

Créditos y emociones: Texturas del Siglo XXI



Florencia Chahbenderian
Compiladora



ESTUDIOS SOCIOLOGICOS
EDITORIA

Créditos y emociones:
Texturas del Siglo XXI

Florencia Chahbenderian
(Compiladora)

Chahbenderian, Florencia

Créditos y emociones : Texturas del siglo XXI / Florencia Chahbenderian ; Compilación de Florencia Chahbenderian. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Estudios Sociológicos Editora, 2024.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-987-3713-57-6

1. Créditos. I. Chahbenderian, Florencia, comp. II. Título.
CDD 332.7

Diseño de tapa: Elaborado por Matías Chahbenderian.
Diagramación y corrección: Constanza Faracce Macia.

© 2024 Estudios Sociológicos Editora.
Mail: eseditora@estudiosociologicos.org
Sitio Web: www.estudiosociologicos.com.ar

Primera edición: Diciembre de 2024.
Hecho el depósito que establece la Ley 11723.
Libro de edición argentina.

El presente libro puede ser descargado desde el sitio web de nuestra editorial.

Créditos y emociones:

Texturas del Siglo XXI

Florencia Chahbenderian
(Compiladora)

Andrea Dettano

Angélica De Sena

Felipe Cesar Augusto Silgueiro Dos Santos

Florencia Chahbenderian

Gabriela Betancor

Gustavo Santana Da Silva

José Luis Carreño Villada

María Julieta Maeso

Marlio Daniel Perdomo Quevedo

Matías López Iglesias

Nathaly Julia Silva Cruz

Rebeca Cena

Sirley Jovana Roa Jara

Sonia María Zahalsky



ESTUDIOS SOCIOLÓGICOS
EDITORIA

Estudios Sociológicos Editora

Estudios Sociológicos Editora es un emprendimiento de Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos (Asociación Civil — Leg. 1842624) pensado para la edición, publicación y difusión de trabajos de Ciencias Sociales en soporte digital. Como una apuesta por democratizar el acceso al conocimiento a través de las nuevas tecnologías, nuestra editorial apunta a la difusión de obras por canales y soportes no convencionales. Ello con la finalidad de hacer de Internet y de la edición digital de textos, medios para acercar a lectores de todo el mundo a escritos de producción local con calidad académica.

Comité editorial / Referato

J. Roberto Sánchez-Reina

Especialista en comunicación, con experiencia en investigación académica y consultoría en España y América Latina. Actualmente es investigador en el grupo de Tecnologías Interactivas y Distribuidas para la Educación (TIDE) de la Universidad Pompeu Fabra (UPF). Su principal línea de investigación se centra en la alfabetización mediática e informacional.

Heitor Claro Da Silva

Formado em Ciências Sociais, nas habilitações Licenciado e Bacharel, pela Universidade de Brasília. Especialização em Direitos Humanos (UCB). Especialização em Sociologia Política (Universidade Cândido Mendes). Atualmente cursando Pedagogia pela Universidade Católica de Brasília (UCB). Professor de sociologia para educação básica desde 2019. Mestrando em Ciências Sociais pelo PPGECsA/ELA/UnB, turma 2021.

Maria Victoria Sordini

Doctora en Ciencias Sociales y Licenciada en Sociología. Becaria posdoctoral CONICET en el Grupo de Estudios Marítimos y Sociales del Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales del CONICET. Integra el Grupo de Estudios de Políticas Sociales y Emociones (GEPSE) del Programa de Estudios del Cuerpo, Emociones y Sociedad en el IIGG de la Universidad de Buenos Aires. Es docente de grado y posgrado.

Índice

Introducción. Una apertura a los entramados entre créditos y emociones <i>Florencia Chabbenderian</i>	9
Reducciones y recortes tras algunos años de pandemia: Una mirada a las prácticas de consumo de los receptores de políticas sociales del Municipio de La Matanza en el 2023 <i>Andrea Dettano y Gabriela Betancor</i>	37
Factores Asociados al Endeudamiento en Jóvenes: Reflexiones de Educación Financiera con Énfasis en Salud Mental <i>Marlio Daniel Perdomo Quevedo y Sirley Jovana Roa Jara</i>	71
Pivotando entre la asistencia estatal, el consumo, el crédito y sus sentidos <i>Angélica De Sena y Florencia Chabbenderian</i>	95
Tensiones pendulantes entre autonomía, ayuda y experiencia: el “Incentivo Económico” en los Programas de Transferencias de Ingresos de Segunda Generación <i>Rebeca Cena</i>	123
Alcances y límites de la confianza jerárquica en el patacón: Las estrategias del gobierno de la provincia de Buenos Aires en la construcción de credibilidad en la nueva moneda y las representaciones sociales en torno a ésta y a los gobernantes <i>Maria Julieta Maeso</i>	141
Del consumo, al endeudamiento. Estrategias del sistema financiero <i>Sonia María Zahalsky</i>	171

Papel del consumidor en la creación de contenidos. Uso y abuso de las marcas en redes sociales <i>Matías López Iglesias y José Luis Carreño Villada</i>	207
O endividar-se para o ir e vir: O cerceamento da mobilidade cotidiana e o endividamento de identidades marginalizadas no contexto fragmentário <i>Felipe César Augusto Silgueiro dos Santos, Nathaly Julia Silva Cruz y Gustavo Santana da Silva</i>	235
Sobre los autores y autoras.....	255

Reducciones y recortes tras algunos años de pandemia: Una mirada a las prácticas de consumo de los receptores de políticas sociales del Municipio de La Matanza en el 2023

Andrea Dettano y Gabriela Betancor

Introducción

Las prácticas de consumo han nucleado diferentes análisis y reflexiones, tratando de desligarlas de la reproducción biológica de los agentes y vincularlas con las estructuras sociales, los regímenes de acumulación, las prácticas y sentidos que se organizan en torno al uso y adquisición de bienes, servicios, experiencias. Estas han variado de acuerdo al contexto, al accionar del Estado, del mercado, a las transformaciones en el mundo del trabajo, a las formas de financiarización posibles, entre muchos otros elementos que inciden sobre las mismas.

Desde hace algunas décadas, algunas miradas han puesto atención en los consumos de la población en situación de pobreza y/o desempleo alcanzada por políticas sociales bajo el formato particular de Programas de Transferencias de Ingresos (PTI). Los flujos de ingresos a los que ha tenido acceso esta población concentraron indagaciones en torno a sus consumos y compras. Sumar una mirada, desde este capítulo, permite esbozar respuestas -siempre parciales- acerca de cómo reproducen sus vidas los millones de receptores de este tipo de intervenciones y cómo vivencian este hacer cotidiano que implica la consecución de alimentos, productos de higiene y limpieza, indumentaria, artículos para el hogar, así como el mantenimiento del mismo.

El municipio de la Matanza es uno de los partidos más extensos y poblados del Conurbano Bonaerense. Según los datos provisorios del último censo (INDEC, 2023a), la población en el partido de La Matanza tiene un total de 1.837.774 personas. Se divide en tres zonas o cordones que presen-

tan grandes heterogeneidades en su interior en cuanto al acceso a servicios, al nivel educativo, al empleo, la posibilidad de sostenimiento de los gastos de hogar, las condiciones básicas de vida, entre otros elementos, que se agudizan o empeoran a medida que crece la distancia con la Ciudad de Buenos Aires.

Algunos estudios previos a la situación de pandemia, han identificado diferentes tipos de “precariedades” en el Municipio, mientras que, el contexto de pandemia, generó un recrudecimiento de ciertas condiciones previas de la población en general, que implicaron la reducción de ingresos, el empeoramiento de la situación económica, la imposibilidad de sostener los gastos básicos del hogar, el aumento de la demanda a comedores y merenderos comunitarios, el endeudamiento y la toma de créditos (De Sena et al., 2020; De Sena y Chahbenderian, 2023; Faracce Macia, 2022). De esta forma, el escenario particular que inició la pandemia ha recrudecido la situación económica de la población del Municipio en general y de los sectores receptores de programas de atención a la pobreza y/o desempleo en particular, impactando en sus consumos y compras cotidianas.

En este marco, este capítulo tiene por objetivo caracterizar algunos aspectos de las compras cotidianas de las personas destinatarias de programas sociales de La Matanza. Para ello, se presentarán algunos resultados parciales de una encuesta sobre prácticas de consumo en dicho municipio.¹ Para cumplir dicho objetivo, analizaremos los 101 casos que dicen ser receptores/as de alguna política social. Todo esto nos permite dar cuenta de la organización de los consumos de aquellos sectores que reciben programas de transferencias de ingresos, los recortes y reducciones vivenciados, la recepción de bienes, el endeudamiento, permitiendo problematizar diferentes aristas y sentidos sobre las compras.

¹ Encuesta elaborada en el marco de un proyecto CYTMA de la Universidad Nacional de La Matanza, financiado por la Secretaría de Políticas Universitarias y llevado adelante desde el Centro de Investigaciones Sociales (CIS-UNLAM). Proyecto “Prácticas de consumo en contextos de pandemia. La Matanza 2022-2023”. C2DER-PIDC-073 Resolución rectoral 55/23. Directora: Dra. Andrea Dettano.

Sobre las políticas sociales y las prácticas de consumo: algunos cruces posibles

La centralidad de las políticas sociales reside en que son intervenciones que inciden sobre la reproducción de la vida, contornean las formas de reproducción de la misma, asumiendo variaciones en cada contexto histórico (Titmuss, 1974). A propósito de su carácter contextual, diferentes escritos han mencionado el rol central de dichas políticas en las estructuras sociales del Siglo XXI. Se ha dado cuenta de la masividad que vienen asumiendo las intervenciones, sus pervivencias, sosteniendo diferentes intervenciones a través de décadas, la monetarización y bancarización de las mismas, así como su creciente digitalización (De Sena, 2011; Dettano, 2020; Cena y Dettano, 2020a). A esto se suma, en 2020 el escenario pandémico, las diferentes formas de aislamiento y las consecuencias sobre la vida de la población en cuanto a la consecución de ingresos.

Históricamente cambiantes e imbuidas por los planteos y problemáticas de cada época, las políticas sociales desde finales del siglo XX y principios del XXI vienen redefiniendo su protagonismo en los regímenes de acumulación capitalistas. En diferentes desarrollos, el signo distintivo del siglo XX fue la regulación/consolidación de la persona trabajadora formal (Castel, 2006; Offe, 1990), mientras que, los finales del siglo XX y los inicios del XXI han acentuado un número masivo (De Sena, 2011) de intervenciones en aquellos sectores poblacionales que se encuentran vinculados parcialmente al mismo (como personas trabajadoras informales), en condición de desempleo y/o pobreza (Bonoli, 2005).

Ello encuentra eco en el caso argentino, donde para finales de 2018 -antes del inicio de la pandemia- sólo el 44,1% de la población económicamente activa de 18 años y más logró acceder a un empleo pleno de derechos. Mientras que el 9,9% de esta población se encontraba abiertamente desempleado y el 18,6% sometido a un subempleo inestable (realizando changas, trabajos temporarios o no remunerados, o siendo beneficiarios de programas de empleo con contraprestación). Al mismo tiempo, el 27,2% contaba con un empleo regular pero precario (con niveles de ingresos superiores a los de subsistencia, pero sin afiliación alguna al Sistema de Seguridad Social) (Donza, 2019).

La heterogeneidad del mercado de trabajo, en concomitancia con el crecimiento sostenido de la pobreza (Arakaki, 2011; De Sena, 2020) vienen organizando un escenario que, desde hace décadas, sostiene una multiplicidad de intervenciones estatales orientadas a su atención. A la vez, las diferentes intervenciones: alimentarias, laborales, de terminalidad educativa, de transferencias de ingresos, fueron asumiendo de modo creciente un carácter monetario y bancarizado orientado hacia el fomento del consumo y el endeudamiento en diferentes formas (Dettano, 2021; Chahbenderian, 2020).

La pandemia, ya en la segunda década del Siglo XXI, ha implicado a nivel global la puesta en marcha de numerosas intervenciones estatales para atender las diferentes formas de aislamiento e imposibilidad de salir a trabajar de la población (Greer et al., 2021; Nercesian et al., 2021; Martínez Franzoni y Sánchez Ancochea, 2022). En Argentina, este contexto acentuó el empobrecimiento de la población (De Sena, 2020), e implicó un pico de crecimiento de la población asistida por PTI's (ODSA-UCA, 2023). Las medidas más destacadas fueron 8 programas de transferencia de ingresos de distinto tipo,² los cuales significaron una transferencia directa a 18 millones de personas (CNCPS, 2021: 13).

Mientras que, en 2018, 3 de cada 10 hogares percibía un programa social (ODSA, 2019), para el año 2022, el 40,4% recibía algún tipo de asistencia. De acuerdo con Gasparini et al. (2024), para 2022 los PTI nacionales (englobando a aquellos que implican condicionalidades y los que presentan contraprestaciones laborales y/o educativas)³ alcanzan a 7 millones de personas, ocupando un presupuesto que representa el 1,2% del Producto Bruto Interno (PBI) con importante incidencia en los ingresos de los hogares receptores -principalmente en los deciles más bajos-. En el Gran Buenos Aires -del cual La Matanza es parte- casi 6 de cada 10 personas reside en hogares receptores de programas sociales (ODSA-UCA, 2023). Este sucinto panorama da cuenta de la centralidad del Estado y sus intervenciones.

2 Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción (ATP) y el otorgamiento de Bonos excepcionales en las prestaciones de Potenciar Trabajo, a la Asignación Universal – por Hijo (AUH), por hijo con discapacidad (AUHD), o por embarazo (AUE), Jubilados y Pensionados, Pensión Universal para el Adulto Mayor (PUAM), Pensiones No Contributivas y la Tarjeta Alimentar.

3 Incluyen en esta cantidad a la Asignación Universal por Hijo (AUH), por hijo con discapacidad (AUHD) o por embarazo (AUE), la Tarjeta Alimentar, Progresar y Potenciar Trabajo.

Ya hemos delineado el papel de las políticas sociales en todo aquello orientado a incidir sobre las condiciones de vida y la reproducción de la vida. En esa línea, el consumo juega -en las sociedades de mercado- un rol central, al encontrarse mercantilizados los bienes y servicios necesarios para la vida (Dettano, 2023b). Claro que, en cada contexto histórico, el desenvolvimiento de las intervenciones estatales bajo la forma de políticas sociales, ha implicado una mayor o menor mercantilización/desmercantilización de bienes y servicios, volcando hacia otras esferas -el Estado, la familia, la sociedad civil- (Warde, 2010) el peso de la reproducción de la vida. En las últimas décadas, con el advenimiento de los PTI,⁴ se han dado diferentes discusiones en torno a la relación entre políticas sociales y consumo, principalmente por la forma en que estas han habilitado flujos de ingresos mensuales para la población receptora así como acceso a crédito por parte de organismos públicos y privados. Algunos trabajos han dado cuenta de cómo el Estado ha reenviado a los sujetos al mercado, de la mano de la multiplicidad de programas y subsidios puestos a funcionar (De Sena y Scribano, 2014), se ha considerado a esta modalidad de atención a la pobreza como un modo de refuncionalizar el dinero público, dotado de la tarea de revitalizar la economía y reactivar el mercado interno (Wilkie, 2014); se ha aludido a cómo estas intervenciones fomentan el consumo y el endeudamiento, invitando a una financiarización de los sectores de menos recursos (Dettano et al., 2019; Chahbenderian, 2020). Se han estudiado las prácticas de consumo de las personas receptoras y sus emociones, cómo las transferencias extienden los límites de consumo y qué sentidos organizan (Figueiro, 2013; Malmi, 2018; Busso y Meo, 2018; Dettano, 2023b; De Sena y Dettano, 2020).

Son variados los aspectos que pueden analizarse en torno a las prácticas de consumo de la población receptora. En este caso, analizaremos aquellos consumos denominados como compras cotidianas (Miller, 1999), rutinarias o compras *de todos los días*. Estas involucran contextos, intervenciones estatales, estrategias, evaluaciones y sentires que vuelven al consumo una práctica compleja que engarza estrategias de organización o planificación del gasto cotidiano y emociones que exhiben las vivencias de millones de asistidos (Dettano, 2023b).

⁴ Estos programas transfieren ingresos y pueden estar destinados a núcleos familiares en situación de pobreza, a la terminalidad educativa, a la capacitación de sujetos en situación de desempleo, así como a mejorar las condiciones de nutrición.

Estrategia metodológica

El presente análisis se apoya en una estrategia cuantitativa, a partir de la realización de un cuestionario autoadministrado online compuesto de 25 preguntas -en su mayoría cerradas- que abordaron algunos aspectos sociodemográficos, características de la cantidad y calidad de algunos rubros de lo que englobamos como compras cotidianas, emociones en torno a la práctica de consumo, endeudamiento y tipos de endeudamiento, ingresos y recepción de programas sociales. Se realizó entre el 20 de febrero y el 14 de marzo de 2023, de manera virtual por medio de la plataforma Google Forms. Se siguió una estrategia de bola de nieve a la que dimos comienzo haciendo uso de todos los contactos disponibles de indagaciones previas (Encuesta probabilística presencial, entrevistas en profundidad y etnografías virtuales) y se obtuvo una muestra no probabilística de 579 casos. En este capítulo se analizarán los 101 casos que afirman ser receptores de algún programa social. Adicionalmente, recuperamos datos secundarios a partir de informes del INDEC sobre la Distribución del Ingreso y los Índices de Pobreza del año 2022.

La Distribución de Ingresos es un indicador que mide los ingresos nacionales, laborales y no laborales. Se realiza a través de la división por deciles de la población encuestada, en el que se va clasificando en 10 grupos según su nivel de ingresos. Estos deciles se dividen, a su vez, en 3 estratos: Bajo (deciles 1-4), Medio (deciles 5-8) y Alto (deciles 9 y 10). Por otro lado, el Índice de Precios al Consumidor (IPC), muestra la variación de precios de los bienes y servicios, se realiza todos los meses del año y permite calcular la inflación (INDEC, 2022; Gurzi y Sancci, 2023). A partir de estos factores, se fija el costo de la Canasta Básica Total (CBT)⁵ y de la Canasta Básica Alimentaria (CBA),⁶ permitiendo medir el Índice de Pobreza e Indigencia, el cual establece que las personas que tienen ingresos menores a la CBT se encuentran en situación de pobreza y si son menores a la CBA, se encuentran en situación de indigencia.

5 “La canasta básica total (CBT) amplía la canasta básica alimentaria (CBA) al considerar los bienes y servicios no alimentarios tales como vestimenta, transporte, educación, salud, vivienda, etcétera” (INDEC, 2020: 7).

6 “La canasta básica alimentaria (CBA) es el conjunto de alimentos y bebidas que satisfacen requerimientos nutricionales, kilo calóricos y proteicos, cuya composición refleja los hábitos de consumo de una población de referencia, es decir, un grupo de hogares que cubre con su consumo dichas necesidades alimentarias” (INDEC, 2020: 5).

Los consumos de la población receptora en La Matanza

Antes de indagar acerca de las prácticas de consumo de la población destinataria, es relevante observar algunas cuestiones como la distribución del ingreso, la pobreza y el comportamiento de los precios al consumidor en base a informes del INDEC (2022) y del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires (2022a, 2022b, 2022c, 2023), dada su incidencia particular sobre los consumos y compras cotidianas. Para el cuarto trimestre del año 2022 -meses antes de la realización de la encuesta-, a nivel nacional, la población tenía un ingreso medio de \$34.827 en el estrato bajo, \$88.329 en el estrato medio y \$218.098 en el estrato alto (INDEC, 2023b; Betancor y Piérola Cayola, 2023); mientras que, en la Provincia de Buenos Aires, el ingreso medio fue de \$33.927 en el estrato bajo, \$85.664 en el estrato medio y \$208.461 en el estrato alto. Ello da cuenta que los ingresos en los aglomerados de la Provincia de Buenos Aires fueron menores que a nivel nacional. Los índices de pobreza, a nivel nacional, pasaron de 36,5% al 39,2% de personas del primer al segundo semestre, mientras que los Índices de Pobreza en la Provincia de Buenos Aires también registraron un aumento pasando de un 29,5% a un 33,7%. En esta línea, en los Partidos del Gran Buenos Aires, lugar donde se encuentra La Matanza, también registraron un incremento pasando de 42% a un 45% de personas en situación de pobreza, permitiendo observar que el nivel de pobreza en los Partidos del Gran Buenos Aires es mayor que en todo el territorio nacional (Betancor y Piérola Cayola, 2023), lo cual se condice con lo mencionado anteriormente: menores ingresos en Provincia de Buenos Aires, mayores niveles de pobreza en el mismo territorio.

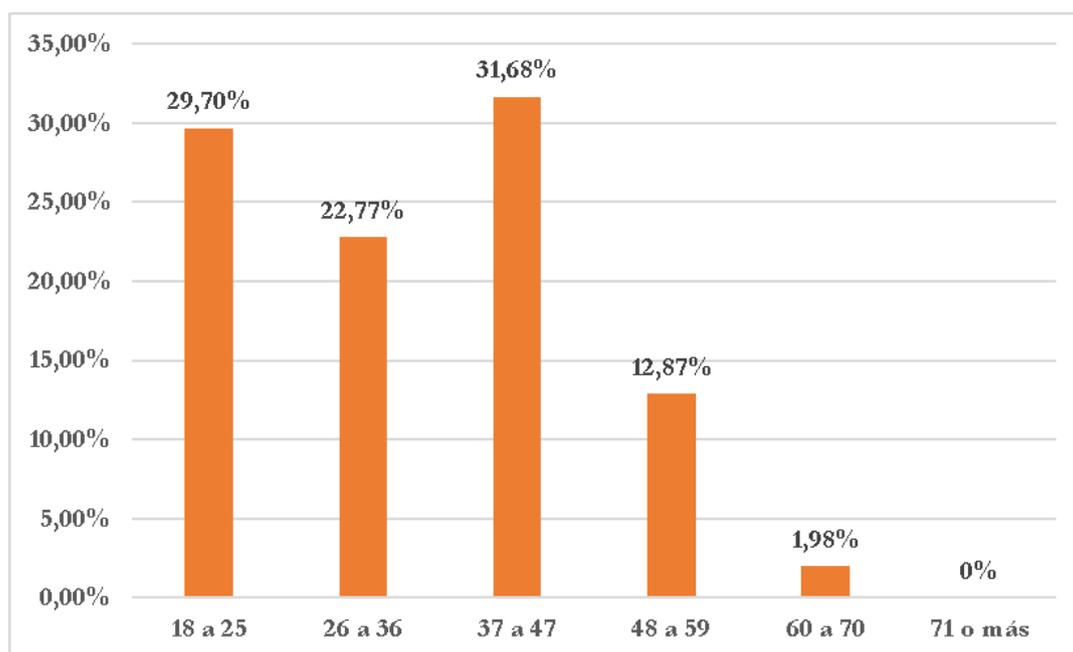
A lo dicho, también podemos mencionar dos elementos adicionales. La variación porcentual anual de los ingresos medios por estrato en Argentina en el año 2022 fue del 47% para el estrato bajo, 46% para el estrato medio y 41% para el estrato alto, en base a esto, y teniendo en cuenta que la inflación anual alcanzó un 94.8%, se puede inferir que los ingresos en el año 2022, aún con los incrementos dispuestos por el Gobierno Nacional, no llegaron a cubrir el impacto inflacionario. Al mismo tiempo, si observamos el Salario Mínimo, Vital y Móvil para 2022, este fue en Abril de \$38.940, en Junio \$42.240, en Agosto \$45.540 y en Diciembre \$47.850, por lo que sus incrementos tampoco llegaron a alcanzar el movimiento ascendente de

los precios. La breve recuperación de estos datos nos permite observar el escenario de despliegue de las compras cotidianas de la población receptora bajo estudio.

Ahora bien, antes de observar las respuestas de la población encuestada, describiremos algunas características generales de esta población. En primer lugar, en cuanto a la distribución geográfica, el 12,95% de la población encuestada receptora de algún programa social vive en el primer cordón, el 52,8% en el segundo y el 34,2% en el tercero.⁷

En segundo lugar, atendiendo a su distribución por género, fue posible observar que las personas encuestadas que son receptoras de algún programa social, un 83,17% son mujeres, mientras que sólo el 16,83% son varones. Ello guarda relación con indagaciones previas realizadas desde el Centro de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional de La Matanza (CIS-UNLaM), donde se observa una marcada feminización de la población receptora de políticas sociales (Dettano, 2020b; 2023). Con respecto a la variable edad (Gráfico N°1), se observa que, si bien el mayor porcentaje se encuentra entre los 37 y los 47 años, un 52,47% -poco más de la mitad- tiene hasta 36 años, lo que encuentra eco en abordajes previos y en otros antecedentes que dan cuenta del notorio lugar de las juventudes en la política social (Dettano, 2020; Cena y González, 2020). En cuanto al nivel educativo de la población receptora encuestada, observamos que el 26,7% posee un nivel bajo, el 64,4% posee un nivel medio y solo el 8,9% nivel alto.

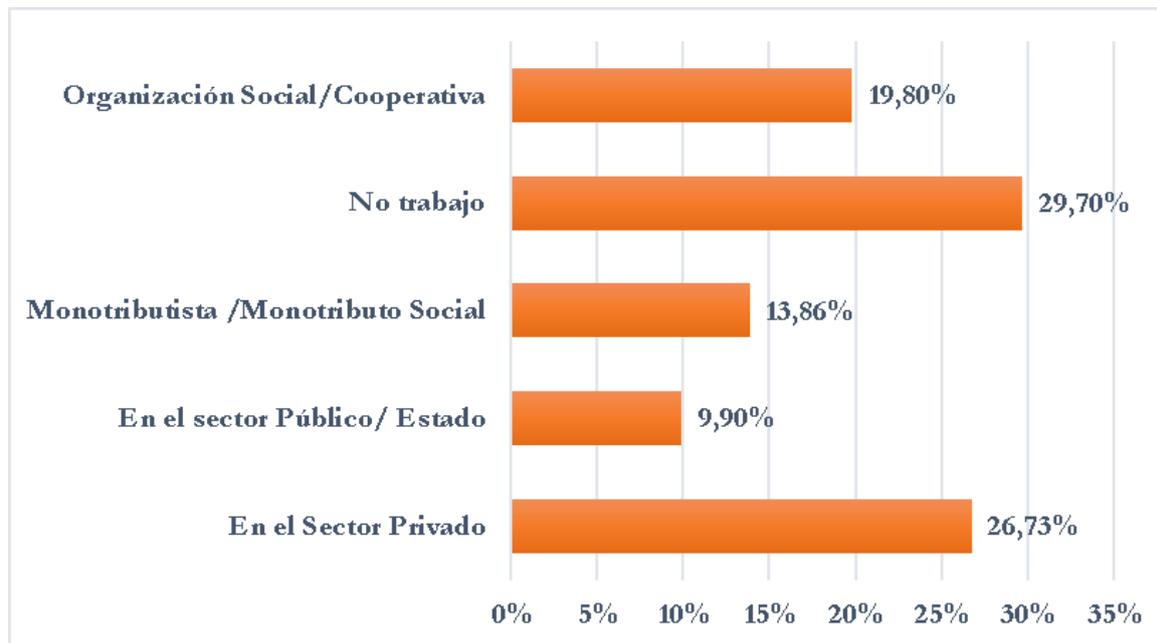
7 Distritos del Primer Cordón: Aldo Bonzi, La Tablada, Lomas del Mirador, Ramos Mejía, San Justo, Tapiales, Villa Celina, Villa Luzuriaga y Villa Madero. Distritos de Segundo Cordón: Ciudad Evita, Gregorio de Laferrere, Isidro Casanova y Rafael Castillo. Distritos del Tercer Cordón: 20 de junio, González Catán y Virrey del Pino.

Gráfico N°1: Población receptora según edad. La Matanza, 2023

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada.

Cuando se les pregunta a los beneficiarios de programas sociales donde trabajan actualmente (Gráfico N°2), el 29,7% responde que no trabaja, mientras que, de aquellos que sí lo hacen, el 26,7% dice trabajar en el sector privado, el 19,8% en una organización social o cooperativa, el 13,86% dice ser monotributista o monotributista social y un 9,9% dice trabajar en el sector público/Estado. Un dato interesante que podemos observar es el alto porcentaje de beneficiarios de programas sociales que dicen trabajar en el sector privado, lo que puede suponer y tener eco en estudios anteriores, que dan cuenta de la informalidad en que se encuentran dichos trabajadores y donde se describe que las personas receptoras efectivamente se encuentran trabajando y combinan los ingresos laborales con los ingresos provenientes de los diferentes planes/programas que reciben. Asimismo, se observa que, en general, la ocupación se da de manera informal, en tareas vinculadas al cuidado de niños/as, adultos mayores, ventas en comercios o venta ambulante (Dettano, 2020b; Cena y Dettano, 2020b).

Gráfico N° 2: Distribución de la población receptora según situación de trabajo actual. La Matanza, 2023



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada.

Cuando se le pregunta a la población receptora por sus ingresos (Ver Tabla N°1), el dato más sobresaliente exhibe que el 56% -más de la mitad de los encuestados receptores-, posee unos ingresos que no superan los \$40000; el 66% no supera los \$55000 y un 80% no pasa de los \$75000. Es importante mencionar que el mayor porcentaje de esta población, el 30% dice haber tenido ingresos en el último mes de 0 a \$20000. Al observar estos datos podemos dar cuenta que el 56% de los encuestados receptores de programas sociales -sin superar los \$40.000 en febrero de 2023-, no cubren la Canasta Básica Total (al valor de diciembre 2022), mientras que el 30% de los encuestados receptores tampoco pueden cubrir la Canasta Básica Alimentaria.

Tabla N°1: Ingresos de la población receptora. La Matanza, 2023

<i>INGRESOS DE RECEPTORES</i>	Porcentaje	Porcentaje acumulado
\$ 0 a \$ 20.000	30%	30%
\$ 20.001 a \$ 32.000	12%	42%
\$ 32.001 a \$ 40.000	14%	56%
\$ 40.001 a \$ 55.000	10%	66%
\$ 55.001 a \$ 75.000	14%	80%
\$ 75.001 a \$ 90.000	6%	86%
\$ 90.001 a \$ 125.000	9%	95%
\$ 125.001 a \$ 190.000	5%	100%
\$ 190.001 a \$ 270.000	1%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada.

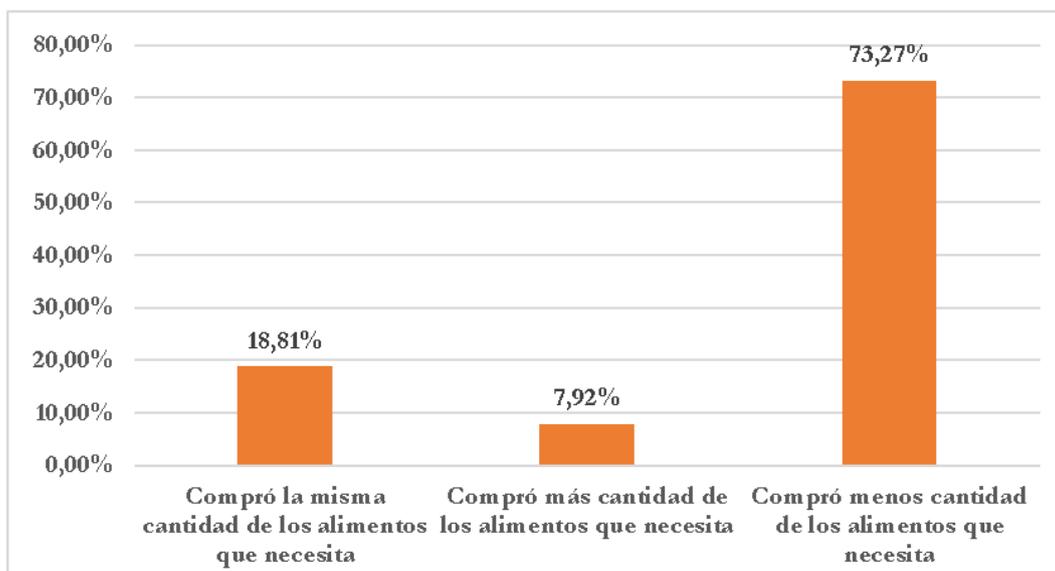
Las Compras cotidianas de la población receptora a dos años del inicio de la pandemia

Hemos mencionado que las prácticas de consumo de las personas receptoras son un aspecto que ha tenido alguna importancia en la producción académica al calor de la extensión de los PTI. Es en este marco, que resulta interesante indagar, a dos años del comienzo de la pandemia por COVID-19, los consumos y compras cotidianas, como prácticas directamente vinculadas con las formas de reproducción de la vida. Diferentes trabajos han dado cuenta de cómo dicho contexto implicó el recrudecimiento de las condiciones previas, dada la imposibilidad y restricción de circulación, afectando directamente a la población empleada informalmente (INDEC, 2021). En el Municipio bajo estudio, la población receptora ha encontrado mayores dificultades que la no receptora para afrontar los gastos del ho-

gar, así como ha incurrido también en situaciones de endeudamiento (De Sena y Dettano, 2022; Dettano, 2023b; De Sena y Chahbenderian, 2023). Este escenario, junto con los datos expuestos sobre pobreza, distribución del ingreso e inflación en el Gran Buenos Aires y a nivel nacional, permite dar contexto a los resultados que aquí pretendemos presentar. Los mismos, apuntan a caracterizar qué sucede tras dos años de pandemia con las compras cotidianas en cuanto a calidad, cantidad, lugares de realización de las mismas, estrategias para la obtención de bienes -como el trueque-, así como algunas emociones vinculadas a estas prácticas.

La encuesta realizada permitió indagar en aquello que, de forma repetida y cotidiana, las personas realizan para abastecer y sostener el hogar. Ello, en la mayoría de los casos, implica compras, para las cuales se hacen evaluaciones, averiguaciones, se cotejan preferencias, gustos y posibilidades. A su vez, otros factores influyen, como la existencia de comercios de cercanía, las costumbres, los flujos y cuantía de ingresos, la recepción de bienes por parte de organismos gubernamentales y no gubernamentales, la toma de créditos, entre otros aspectos. En cuanto a lo que analizaremos como compras cotidianas -en todas sus dimensiones (Miller, 1999; Dettano, 2023b)- observamos que, cuando se les preguntó a los encuestados que perciben programas sociales sobre la compra de los alimentos que necesitan con respecto al mes anterior (Gráfico N°3), se puede observar que el mayor porcentaje compró menos cantidad (73,27%). Quienes compraron la misma cantidad fue el 18,81% mientras que la mínima parte -solo el 7,92%- compró más que el mes anterior.

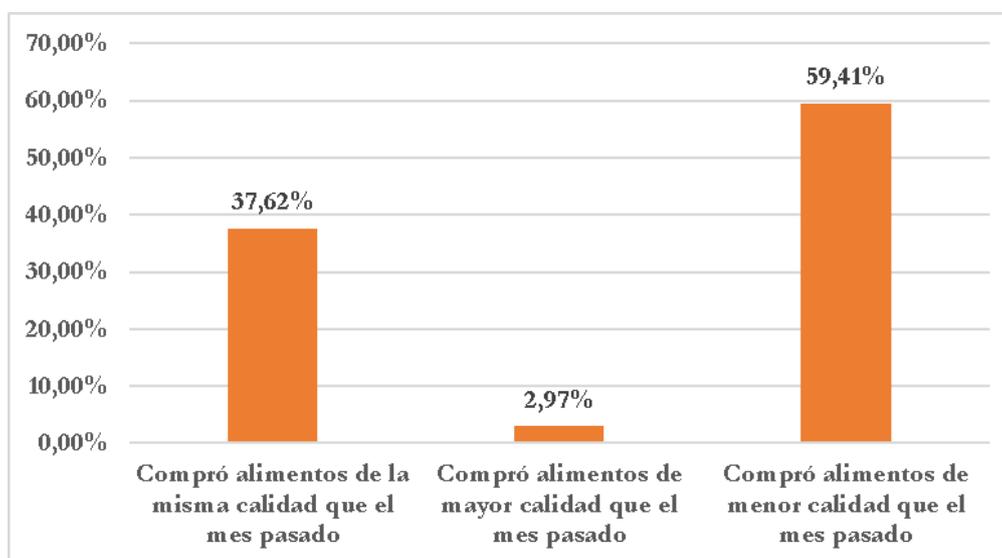
Gráfico N°3: Cantidad de los alimentos comprados con respecto al mes anterior, población receptora. La Matanza, 2023



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada.

En cuanto a la calidad de los alimentos comprados en el último mes (Gráfico N°4), la gran mayoría de los encuestados que perciben programas sociales contestó que compraron alimentos de menor calidad que el mes anterior, específicamente el 59,41%. Aquellos que compraron la misma calidad que el mes pasado llegó al 37,62%, mientras que solo el 2,97% representa a quienes compraron alimentos de mayor calidad.

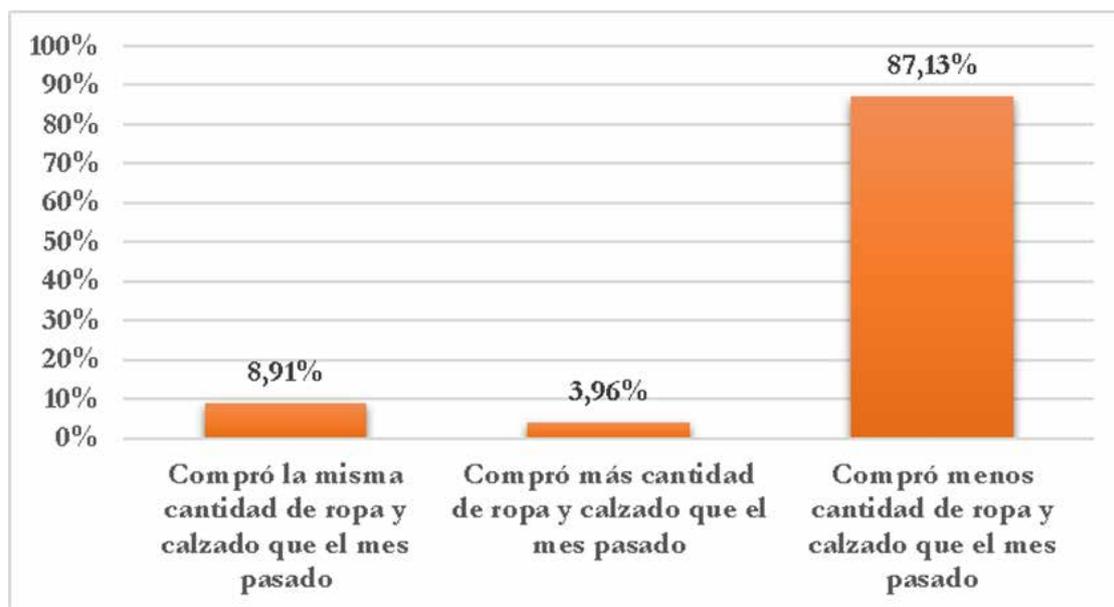
Gráfico N°4: Calidad de alimentos comprados con respecto al mes anterior, población. La Matanza, 2023



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada.

Seguidamente, cuando se le consulta a la población que recibe programas sociales sobre la cantidad en la compra de ropa y calzado con respecto al mes anterior, se puede notar que el 87,13% compró menos, el 8,91% compró la misma cantidad y la minoría, el 3,96% compró más. Es decir que, la elección de disminuir la cantidad al momento de comprar se da en el caso de los alimentos como así también en la ropa y calzado (Gráfico N°5).

Gráfico N°5: Cantidad de ropa y calzado comprados con respecto al mes anterior. La Matanza, 2023



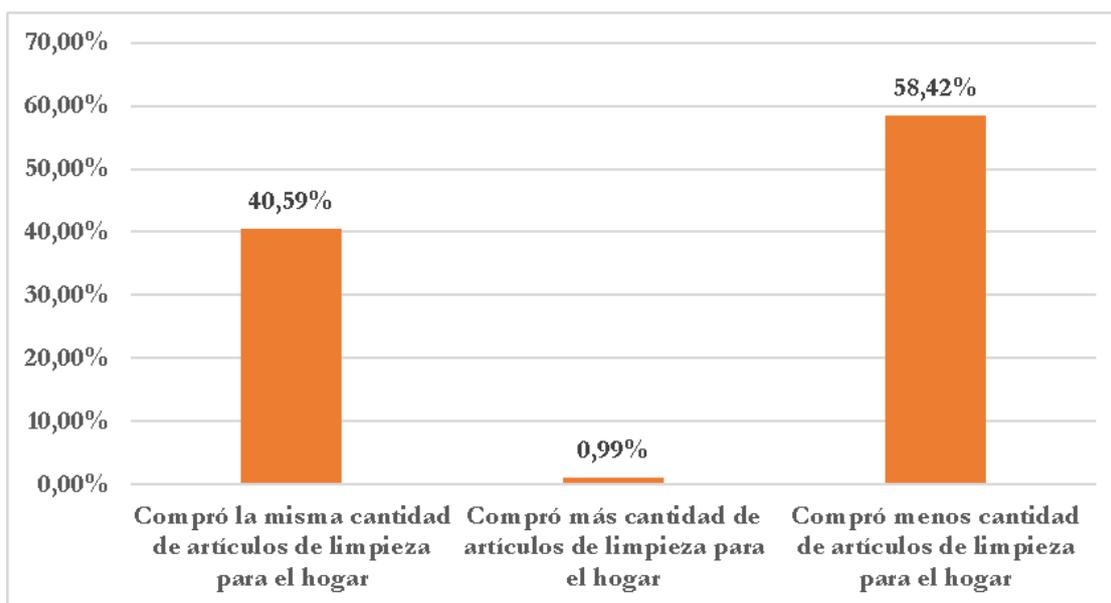
Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada.

Dos de las preguntas que también se realizaron en la encuesta refieren a la compra (cantidad y calidad) de artículos de limpieza para el hogar. Las respuestas indican que, de aquellos encuestados que reciben algún PTI (Gráfico N°6), el 58,42% compró menos cantidad de artículos de limpieza, mientras que el 40,59% dice haber comprado la misma cantidad y solo el 0,99% compró más cantidad. En cuanto a la calidad de los productos adquiridos para la limpieza del hogar (Gráfico N°7), el 59,41% de las personas encuestadas dice haber comprado artículos de menor calidad que el mes anterior, el 39,60% respondió que compró productos de la misma calidad y, nuevamente, solo el 0,99% de los encuestados compró artículos de mejor calidad que el mes anterior.

Al consultar sobre la cantidad en las compras de artículos de higiene y/o cosmética personal (Gráfico N°8), la población encuestada receptora de algún programa social, contesta que, en relación al mes anterior, el 67,33% compró menos cantidad de artículos de higiene y/o cosmética, el 30,69% compró la misma cantidad, y solo el 1,98% compró más cantidad de artículos. En cuanto

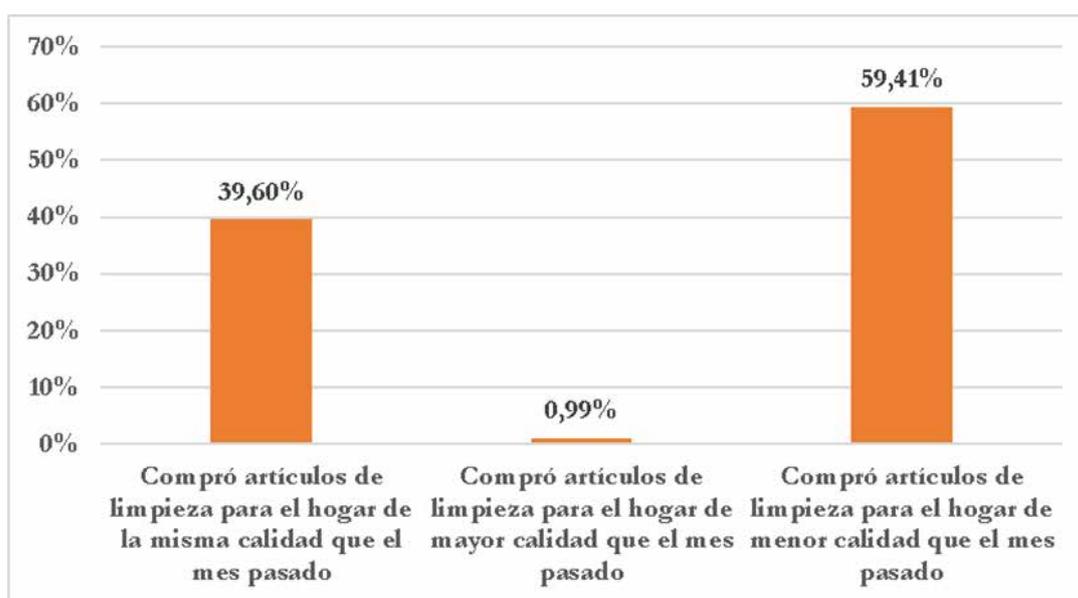
a la calidad de los productos de higiene y/o cosmética personal (Gráfico N°9), podemos observar que, de la población receptora, el 52,48% considera haber bajado la calidad de los productos adquiridos, el 45,54% dice haber sostenido la calidad en la compra de productos de higiene y/o cosmética y solo el 1,98% pudo comprar artículos de mejor calidad que el mes anterior.

Gráfico N°6: Compra de artículos de limpieza para el hogar con respecto al mes anterior, población receptora. La Matanza, 2023



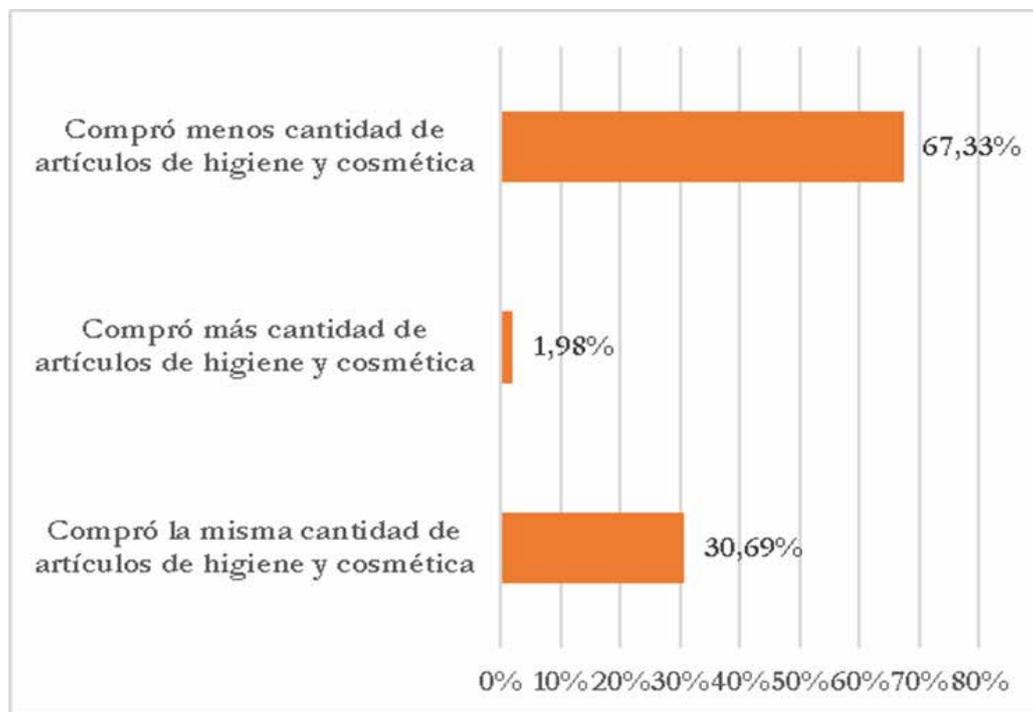
Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada.

Gráfico N° 7: Calidad de artículos de limpieza para el hogar comprados con respecto al mes anterior, población receptora. La Matanza, 2023



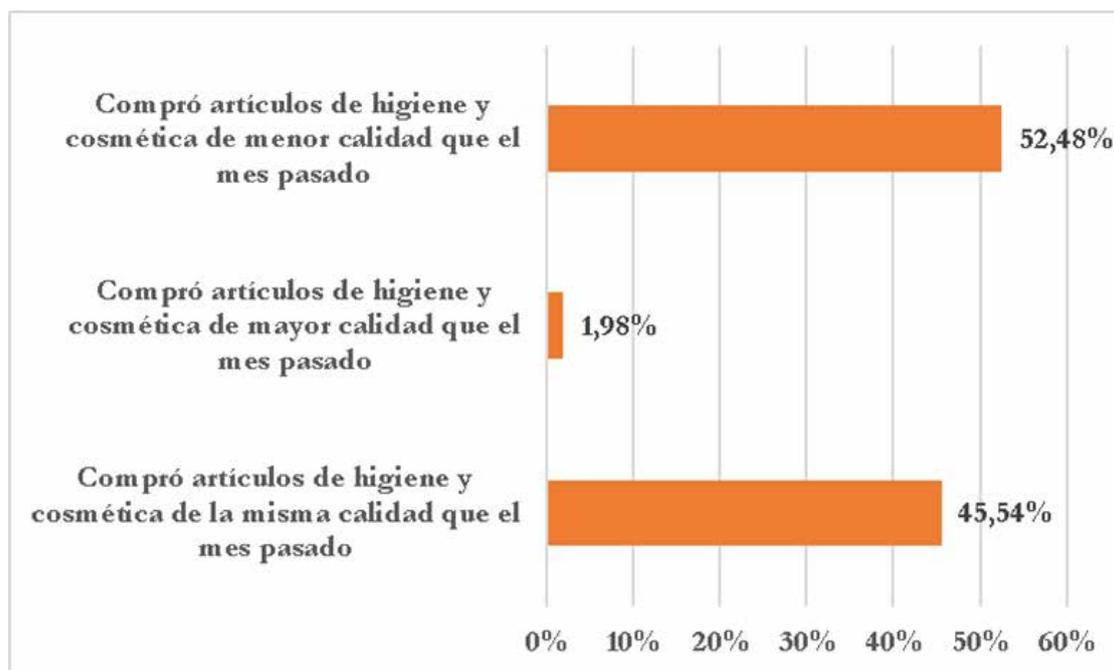
Fuente: elaboración propia en base a encuesta realizada.

Gráfico N° 8: Compra de artículos de higiene y/o cosmética personal con respecto al mes anterior, población receptora. La Matanza, 2023



Fuente: elaboración propia en base a encuesta realizada.

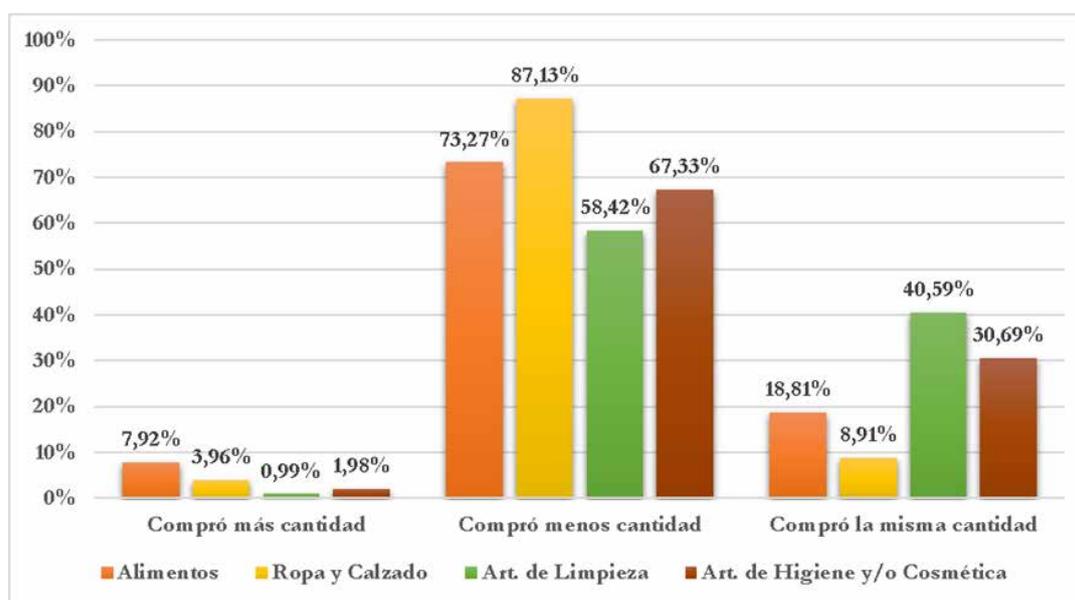
Gráfico N° 9: Calidad de la compra de artículos de higiene y/o cosmética personal con respecto al mes anterior, población receptora. La Matanza, 2023



Fuente: elaboración propia en base a encuesta realizada.

Los datos obtenidos nos permitieron observar que la población encuestada muestra una tendencia general a disminuir el consumo tanto en la cantidad como en la calidad de alimentos, en ropa y calzado, en artículos de limpieza para el hogar, así como en higiene y cosmética. En el Gráfico siguiente (N°10), podemos verlo de manera conjunta.

Gráfico N° 10: Cantidad de la compra de alimentos, ropa y calzado, artículos de limpieza para el hogar e higiene y cosmética con respecto al mes anterior. Población receptora, La Matanza, 2023



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada.

Luego de mirar detalladamente las elecciones de la población encuestada en cuanto a la cantidad y calidad de los productos, se preguntó sobre el destino principal del dinero. Como se puede visualizar en la Tabla N°2, el dinero es principalmente destinado al pago de impuestos y cuentas en un 38,61%, le sigue el pago del alquiler con un 18,81% y, en tercer lugar, con un 17,82%, la elección de los encuestados receptores fue la comida.

Tabla N°2: Principales destinos del dinero con respecto al mes anterior, población receptora. La Matanza, 2023

Actualmente ¿Cuáles son las principales cosas en que utiliza su dinero? Indique algunas de las siguientes opciones	Receptores de algún Programa Social
Cuidados personales (peluquería-belleza-gimnasio)	8,91%
Tecnología (computadora-celular-televisor etc.)	7,92%
Pagar el Alquiler	18,81%
Pagar Impuestos / cuentas	38,61%
Ocio/recreación / vacaciones	1,98%
Mantenimiento de la vivienda	5,94%
Comida	17,82%
Educación	0%
Salud, medicamentos	0%
Transporte	0%

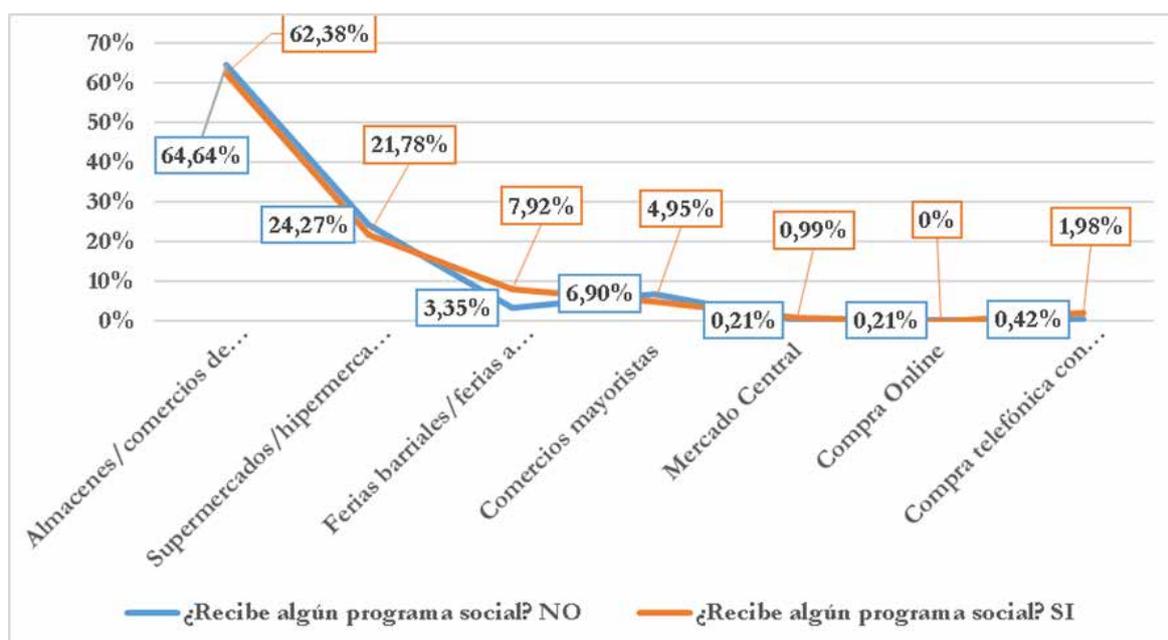
Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada.

Ahora bien, cuando se le pregunta a la población encuestada receptora por el lugar de realización de las compras de alimentos y artículos de limpieza e higiene del hogar (Gráfico N°11), se destacan dos tipos de comercios. El 62,38% eligen realizar principalmente sus compras diarias en almacenes y comercios de barrios. Como el segundo lugar más elegido, aparecen los supermercados/hipermercados (21,78%). Luego los valores se dispersan entre ferias barriales/ferias a cielo abierto (7,92%), mayoristas (4,95%), mercado central (0,99%), compra online (0%) y compra telefónica con servicio a domicilio (1,98%).

Si bien en la elección de los comercios se destacan los almacenes de barrio y los supermercados/hipermercados, en los otros tipos de comercios, aunque su porcentaje de elección es menor, podemos visualizar algunas tendencias. En el caso de las ferias barriales/ferias a cielo abierto, podemos ver que el porcentaje mayor es de 7,92% y pertenece a la población encuestada que recibe algún programa social, mientras que la población no receptora tiene un porcentaje del 3,35%. Por otro lado, en los comercios mayoristas y de acuerdo con las respuestas de la población encuestada, el porcentaje mayor es de la población no receptora del 6,90% y de la población receptora es del 4,95%. Los datos expresados nos invitan a reflexionar sobre las estrategias de consumo que implementan tanto un grupo como el otro. Pese a que en su mayoría la población general encuestada elige realizar sus compras en los almacenes de barrio, la elección de ferias o mayoristas podría denotar una búsqueda de menores precios. Sin embargo, la elección de comercios mayoristas implica la compra de productos en cantidad y cierta planificación, lo que puede realizarse al contar con ingresos mayores que permitan comprar para varios meses -los receptores acuden menos (4,95%)

que los no receptores (6,90%)-. Como se ha visto en otros trabajos, a partir de entrevistas en profundidad, pero también encuestas (De Sena y Dettano, 2020, 2023b), en el caso de la población receptora es frecuente la mención a que las compras se realizan por día, a partir de los ingresos disponibles, que muchas veces resultan insuficientes e impiden cualquier tipo de planificación.

Gráfico N° 11: Lugar de realización de las compras de alimentos y productos de limpieza e higiene del hogar. Población receptora y no receptora. La Matanza, 2023

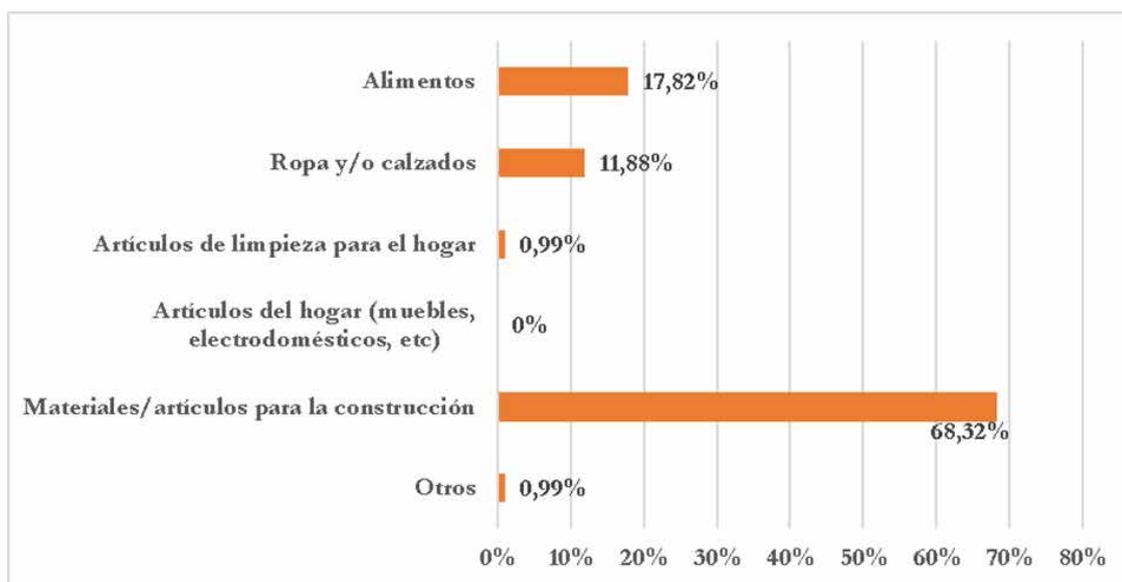


Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada.

Cuando se le pregunta a la población encuestada receptora de programas sociales por su participación en intercambios o trueques de forma presencial o a través de redes sociales, el 68,32% lo hace por materiales/artículos para la construcción, el 17,82% realiza intercambios de alimentos, mientras que el 11,88% realiza intercambios de ropa y/o calzado. En otros bienes los porcentajes son muy bajos, como artículos de limpieza (0,99%) o artículos para el hogar (Gráfico N°12). Es notable que los intercambios que se practican en las ferias, en las plazas, al aire libre, se relacionan principalmente con los materiales para la construcción, los alimentos y la vestimenta. Estos intercambios también se pueden ver en las redes sociales, a partir del despliegue de numerosos grupos de compraventa asociados -desde su nominación- a las distintas localidades del municipio. Dado lo expuesto hasta aquí, es posible poner en diálogo, la disminución en la cantidad y calidad de artículos comprados, con la puesta

en práctica de otras estrategias, como el intercambio o el trueque. A su vez, si comparamos el destino del dinero (Tabla N° 2), y la participación en trueques o intercambios (Gráfico N° 12) de la población receptora, podemos inferir algunas cuestiones. Como ya mencionamos, en la Tabla N° 2, los tres porcentajes más sobresalientes se encuentran en el pago de impuestos y cuentas (38,61%), el pago del alquiler (18,81%) y alimentos (17,82%), mientras que los porcentajes más sobresalientes en el intercambio de productos son materiales para la construcción (68,32%), alimentos (17,82%) y ropa (11,88%). En esta línea, podemos pensar que el destino del dinero al pago de cuentas y alquiler puede limitar la capacidad de compras de otros bienes esenciales como lo son los alimentos o la ropa, por lo tanto, el intercambio de productos podría surgir como una alternativa o estrategia para satisfacer la necesidad de esos productos.

Gráfico N° 12: Participación en trueques presenciales o en redes sociales de la población receptora. La Matanza, 2023



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada.

En línea con lo mencionado en el párrafo anterior, este intento de compensar la disminución en las diferentes compras se puede vincular también con las respuestas en cuanto a la recepción de productos por parte de Organismos Públicos y/o de personas ajenas al hogar. Analizando a la población receptora, el 54,46% dice no haber recibido nada, por lo que casi la mitad de los encuestados si ha recibido diferentes productos. De este grupo, el porcentaje más significativo (26,73%) dice haber recibido alimentos por parte de Organismos Sociales o de personas ajenas a su hogar. Le sigue el 5,94% quien afirma haber recibido

tarjetas de compras para supermercados; el valor de 2,97% se repite en las opciones de comida en comedores escolares, viandas en la escuela y comida en comedores o merenderos comunitarios; luego el 1,98% se repite en las opciones de medicamentos y ropa y/o calzado. Es notorio que gran parte de lo que se recibe tiene que ver con el rubro alimentos, lo que guarda estrecha relación con la reducción observada en la compra de los mismos, tanto en cantidad como calidad (Ver gráficos N° 3 y 4).

Tabla N°3: Bienes percibidos de organismos públicos/personas ajenas al hogar de la población receptora. La Matanza, 2023

En el último mes ¿Ud. o alguien de su hogar recibió de organismos públicos cooperativas o de personas que no viven con usted?	Receptores de algún Programa Social
Alimentos	26,73%
Tarjeta de compras para supermercados	5,94%
Comida en comedores escolares	2,97%
Vianda en la escuela	2,97%
Comida en comedores comunitarios o merenderos	2,97%
Colchones o frazadas	0%
Medicamentos	1,98%
Ropa y/o calzados	1,98%
No recibí ninguna de las anteriores	54,46%
Otros	0%

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada.

Los bajos niveles de ingresos, las reducciones en las compras y la búsqueda de otras estrategias hacen sentido y significan aún más las respuestas sobre el endeudamiento, el cual es un tópico de central importancia relacionado directamente con el consumo de la población en general y el de los sectores receptores de políticas sociales en particular. Diversos estudios han caracterizado la expansión del capital financiero a nivel global desde finales del Siglo XX, la concomitante expansión del crédito al consumo entre los asalariados y el endeudamiento de los hogares como fenómenos distintivos del capitalismo contemporáneo (Chahbenderian, 2023; Manigat, 2020). El endeudamiento también ha sido vinculado con las políticas sociales desde el desarrollo de PTI's, dado que los flujos de ingresos mensuales a esta población los convertían en un nuevo mercado para la banca financiera (De Sena y Scribano, 2014;

Chahbenderian, 2017). Es incluso el Estado Nacional quien pone a disposición una serie de políticas, programas, líneas de créditos e instrumentos financieros destinadas a la denominada inclusión financiera (CEPAL/MECON, 2023).⁸

Ahora bien, si miramos algunos datos, de acuerdo con CEPAL/MECON (2023) en base a una encuesta realizada en octubre de 2022, el 54% de los hogares de Argentina recurrió a financiamiento, lo que se vuelve aún más pronunciado en hogares encabezados por mujeres (60%). El financiamiento se utiliza en su mayoría (64%) para la compra de comida y medicamentos. La encuesta también exhibe cómo en hogares con ingresos bajos dicho financiamiento se utiliza como una estrategia para sostener consumos corrientes, como el pago del alquiler, la educación, la salud o los alimentos. También se menciona la incidencia de las formas de endeudamiento informal -principalmente en los hogares de menores ingresos-, como los préstamos de familiares o amigos, el pedido de fiado en comercios, préstamos de empleadores o prestamistas. Wilkis y Figueiro (2022), respaldan esta información, particularmente para el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) y señalan cómo son los beneficiarios de la Asignación Universal por Hijo (AUH) quienes, “...dependen en mayor medida de préstamos familiares (65%), uso del fiado (54%), créditos de prestamistas

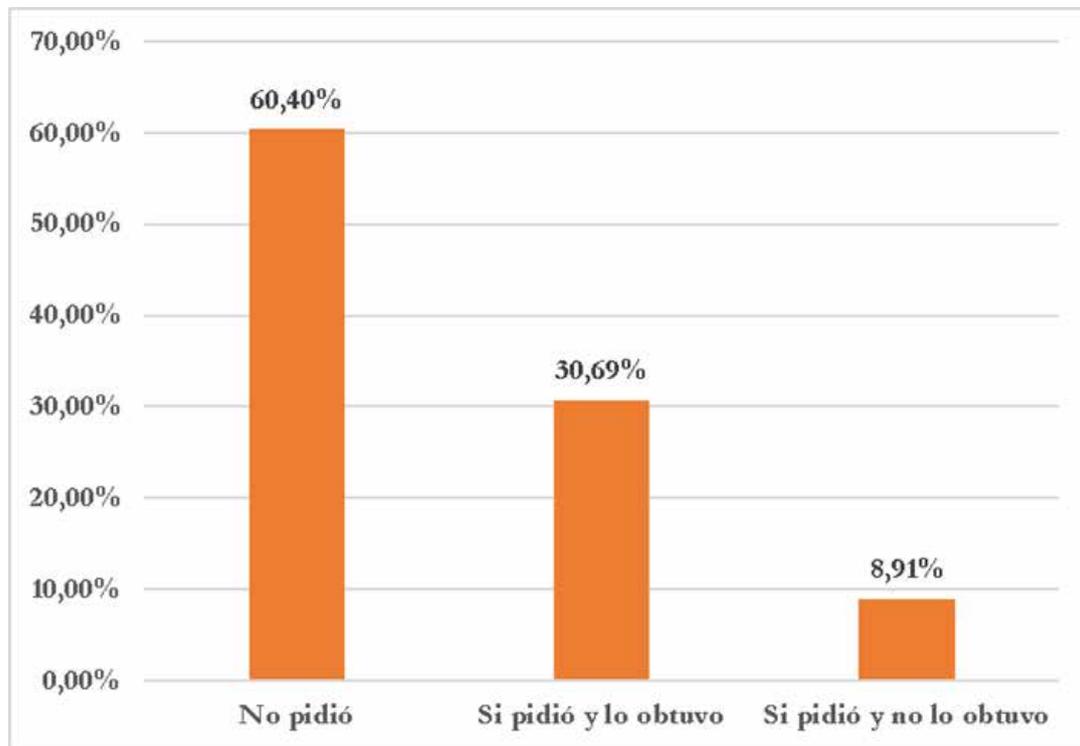
8 “Para hacer frente a estas problemáticas, desde el Estado nacional se han desarrollado una serie de iniciativas para fortalecer los ingresos de las mujeres, tales como los incrementos en la Asignación Universal por Hijo (AUH) –cuya titularidad corresponde en un 93,3% a mujeres (ANSES, 2021)–, la Asignación Universal por Embarazo (AUE), la prestación Alimentar, y la Pensión para Madres de 7 o más Hijos. Además, se han llevado a cabo políticas destinadas a la inclusión financiera, como los reintegros a sectores vulnerados previstos en la Ley de Solidaridad Social y Reactivación Productiva prorrogados en junio de 2022 y enero de 2023; las líneas de crédito especiales para mujeres emprendedoras previstas en el programa Emprender Mujeres, de la Subsecretaría de Desarrollo Emprendedor del Ministerio de Economía; los microcréditos provistos por el Fondo de Capital Social (FONCAP), destinados en un 70% a mujeres; la apertura de cuentas bancarias gratuitas en el marco de diversos programas de transferencias monetarias; las líneas especiales de préstamos preferenciales, la asignación de cuentas sueldo (con tarjetas de crédito y acceso a créditos personales del Banco Nación) a trabajadoras de casas particulares a través del Programa Registradas, así como la creación de una línea de créditos para las trabajadoras de casas particulares por parte del Banco Nación (sean parte o no del programa Registradas); la creación de la línea de crédito “40 Nación Democracia” del Banco Nación y el “reperfilamiento” de las deudas con la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES) de titulares de AUH” (CEPAL/MECON, 2023: 10-11).

(32%) y préstamos de ANSES (28%) que aquellos que no son beneficiarios de esta asignación” (2022: 15). En cuanto al destino del dinero por parte de esta población, los préstamos se utilizan principalmente en lo que denominan como gastos cotidianos: alimentos y salud, mantenimiento del hogar, servicios y expensas, alquiler, deudas previas, cuotas de colegio, arreglo de automóviles.

Ahora bien, en este marco, las respuestas obtenidas en la pregunta referida a la solicitud de préstamos, exhiben un considerable endeudamiento, así como similitudes con estudios anteriores realizados desde el CIS-UNLaM (Dettano, 2023a; De Sena y Chahbenderian, 2023). De la población encuestada que recibe un programa social (Gráfico N°13), el 39,6%, independientemente de su obtención, pidió un préstamo, mientras que el 60,4% no lo hizo. Esto significa que, poco más de un tercio recurrió a formas de endeudamiento. Si bien nada podemos decir acerca de las características de los préstamos a los que acceden las personas receptoras encuestadas (si son formales o informales, las tasas de interés, los montos o el destino del dinero), estos datos, en combinación con la información citada, nos permiten observar el entrecruzamiento de las Políticas Sociales, compras cotidianas y endeudamiento.

Si bien la toma de crédito y deuda son consideradas, como afirma Wilkis (2020), una de las formas de mejorar la calidad de vida, algo interesante a destacar es que, luego de observar los valores que arrojan los datos obtenidos, a pesar de la combinación de ingresos, ya sea por empleo formal o informal, la percepción de algún Programa Social y la obtención de créditos, la población del Partido de la Matanza se vio en la necesidad de disminuir tanto la cantidad como la calidad de sus compras cotidianas. Esto implica reflexionar acerca de quiénes son los sujetos endeudados y cómo esta práctica no necesariamente mejora su calidad de vida, sino que muchas veces puede colaborar en saldar otras deudas previas o en el pago de gastos corrientes -ahora recortados-. Asimismo, tal como señala Chahbenderian (2020) el endeudamiento de los sectores que reciben programas sociales constituye un entramado de prácticas por donde se reeditan diferentes tipos de desigualdades en cuanto a los modos de acceso y los tipos de créditos a los que acceden.

Gráfico N° 13: Solicitud de préstamos según población receptora de algún Programa Social. La Matanza, 2023



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada.

Ahora bien, dado lo expuesto acerca de las compras, resulta interesante recuperar las respuestas obtenidas cuando se le pregunta a la población receptora qué siente cuando compra algo. La pregunta por los sentires vinculados con el consumo se consideró relevante, dado el carácter social de las emociones. Lejos de ser estados individuales, se consolidan a partir de las tareas que hacemos en la vida cotidiana y permiten acercarnos al modo en que los sujetos vivencian sus interacciones con otros y con el mundo que habitan (Bericat, 2000; Scribano, 2015; Heller, 1980).

En un primer análisis, hemos identificado cinco grupos de respuestas. El primer grupo (38%), presenta respuestas que expresan cómo no alcanzan los ingresos, la insuficiencia de los mismos. El 26,5% dice sentir tristeza y angustia, el 23,32% entran dentro del grupo de sentires que comienza con IN/IM, a saber: impotencia en primer lugar, seguido de indignación e incertidumbre a la vez que inestabilidad también hace su aparición. El 14,84% nuclea las emociones de bronca y enojo, mientras que un 9,5% representan el alivio, la satisfacción, la tranquilidad, la alegría. Aparecen en menor medida la frustración y la resignación.

Algunas conclusiones

Todo lo presentado hasta aquí permite hacer algunas reflexiones sobre la situación de la población receptora de políticas sociales del Municipio de La Matanza en cuanto a sus prácticas de consumo. La reproducción de la vida da cuenta, para estos sectores, de una amalgama de prácticas que combinan unas compras recortadas en cantidad y calidad con la recepción de bienes, el trueque o intercambio de los mismos, así como recurrir al endeudamiento.

Tal como hemos visto, el contexto de pandemia puso en tensión las formas de obtención de ingresos a causa del aislamiento, dificultando para la población del Municipio, costear los gastos del hogar, pese a la batería de intervenciones puestas a funcionar. Los resultados provenientes de la encuesta analizada, en un marco de alta inflación, pérdida del poder adquisitivo y crecimiento de la pobreza -principalmente en el Gran Buenos Aires-, ilustran cómo las compras cotidianas de la población receptora han disminuido tanto en cantidad como en calidad en todos los rubros consultados -alimentos, ropa y calzado, artículos de limpieza, higiene y cosmética-, evidenciando los bajos niveles de ingresos percibidos.

Otros aspectos dialogan con lo dicho: el endeudamiento de más de un tercio de la población, la recepción principalmente de alimentos de organismos públicos o personas ajenas al hogar, la utilización del trueque o intercambio de bienes donde alimentos, ropa y calzado y materiales para la construcción son las categorías más nombradas. Ello exhibe cómo el empobrecimiento, los bajos niveles de ingresos y la pérdida de la capacidad de compra, constituyen unos recortes que se “compensan” con otras estrategias.

Es interesante mencionar y dejar abierto para profundizar en futuras indagaciones, las emociones que dicen sentir al momento de comprar, donde el no alcanza y la insuficiencia de ingresos son lo más nombrado y cómo ello se relaciona con la tristeza, el enojo, la impotencia e indignación. A su vez, los alimentos (comprados menos y de menor calidad, recibidos por parte de organismos, agentes externos al hogar y uno de los bienes más intercambiados en trueques) son un aspecto de suma importancia, dado lo imprescindible que resultan para la reproducción de los cuerpos.

Por último, resulta de interés problematizar cómo muchas veces el consumo se ha asociado a la persecución del disfrute o la búsqueda constante del mismo (Scribano, 2015). Sin embargo, en contextos como el analizado aquí: un alto nivel de inflación, unos salarios que pierden su poder adquisitivo y no alcanzan a cubrir lo que se construye como canasta básica, las emociones en torno a las compras, el gasto y el consumo, adquieren otros matices.

Referencias bibliográficas

- ARAKAKI, G. A. (2011) *La pobreza en Argentina 1974-2006 construcción y análisis de la información*. Buenos Aires: CEPED, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires. Disponible en: http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/docin/docin_cep_d_015.pdf. Fecha de consulta, 20/08/2024.
- BERICAT, E. (2000) “La sociología de la emoción y la emoción en la sociología.” *Papers* N° 62, p. 145-176.
- BETANCOR, G. y PIÉROLA CAYOLA, M. (2023) “Evolución de la distribución del ingreso y la pobreza en Argentina en el 2022.” *Síntesis Clave. Boletín Informativo* N° 171. Disponible en: https://cis.unlam.edu.ar/upload/sintesis/43_Sintesis-171.pdf. Fecha de consulta, 20/08/2024.
- BONOLI, G. (2005) “The politics of the new social policies: providing coverage against new social risks in mature welfare states.” *Policy & Politics* N° 33, p. 431-449. doi:10.1332/0305573054325765
- BUSSO, S. y MEO, A. (2018) “La experiencia del Ingreso Monetario. La activación y la condicionalidad en el caso italiano”, en: Angélica De Sena (ed.), *La intervención social en el Siglo XXI: las transferencias condicionadas en el orden global*. BS. As.: Estudios Sociológicos Editora. pp. 125-149.
- CASTEL, R. (2006) *La inseguridad social. ¿Qué es estar protegido?*. Buenos Aires: Manantial.
- CEDLAS-FCE-Universidad Nacional de La Plata. Disponible en: www.cedlas.econo.unlp.edu.ar. Fecha de consulta, 20/08/2024.
- CENA, R. y DETTANO, A. (2020a) “Políticas sociales y emociones en el marco del COVID-19: sobre viejos “nuevos” debates e intersticios.” *Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano*, Volumen 80, p. 1-4. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20201110015539/CuadernoPLC-N80.pdf>. Fecha de consulta, 20/08/2024.
- _____ (2020b) “Emociones en torno a los cuidados sociales mediados por las políticas sociales: entre el deber moral y la postergación.” *Investigación & Desarrollo* Vol. 28, N° 01, p. 68-103. Disponible en: <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/investigacion/article/view/12494>. Fecha de consulta, 20/08/2024.
- CENA, R. y GONZÁLEZ, M. (2020) “Disputas de sentidos en torno a las nociones de juventudes: un análisis desde las políticas sociales.” *Revista*

de estudios políticos y estratégicos Vol. 8, p. 14 - 35. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7806832>. Fecha de consulta, 20/08/2024.

CHAHBENDERIAN, F. (2017) “Créditos y transferencias: una reflexión en torno a la expansión del consumo en américa latina.” *Revista Novos Rumos Sociológicos* Vol. 5 N° 8, p. 72-91.

_____ (2020) “Créditos para el consumo en beneficiarias de programas sociales: un abordaje desde las emociones sociales a partir de la etnografía virtual”, en: Andrea Dettano (comp.), *Topografías del consumo*. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora. pp. 271-300.

_____ (2023) “Credits, Social policies and consumption in Buenos Aires city.” *Corvinus Journal of Sociology and Social Policy* Vol. 14 N. 2, p. 3-25. DOI: 10.14267/CJSSP.2023.2.1

CNCPS (2021) *Medidas de Emergencia Frente a la Pandemia Resumen Ejecutivo*. Disponible en: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2021/09/politicas_de_emergencia_resumen_ejecutivo.pdf. Fecha de consulta, 20/08/2024.

CEPAL/MECON (2022) *Primer informe sobre endeudamientos, géneros y cuidados en la Argentina*. Documentos de Proyectos (LC/TS.2023/58, LC/BUE/TS.2023/5). Santiago: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Ministerio de Economía de la Argentina.

DE SENA, A. (2011) “Promoción de microemprendimientos y políticas sociales: ¿universalidad, focalización o masividad?, una discusión no acabada.” *Pensamiento Plural* Volumen 8, p. 5-36.

_____ (2019) “Hogares receptores de programas sociales y emociones del Municipio de La Matanza.” *Relaces* N° 31, p. 48-63. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/31/30>. Fecha de consulta, 20/08/2024.

_____ (2020) *Vulnerabilidad, pobreza y políticas sociales. Abanico de sentidos en América Latina, Europa y China*. Buenos Aires: CICCUS CLACSO.

DE SENA, A. y CHAHBENDERIAN, F. (2023) “Indagaciones en torno a las dinámicas del crédito y el endeudamiento en La Matanza.” *Síntesis Clave. Boletín Informativo* N° 168. Disponible en: https://cis.unlam.edu.ar/upload/sintesis/40_168.pdf. Fecha de consulta, 20/08/2024.

DE SENA, A. y DETTANO, A (2020) “Atención a la pobreza y consumo: las intervenciones del “no alcanza”, en: Andrea Dettano (comp.), *Topografías del consumo*. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora. pp. 139-178.

_____ (2022) “La Matanza pre, en y pos pandemia del Covid-19: breves apuntes sobre la cuestión social.” *Síntesis Clave. Boletín Informativo* N° 165. Disponible en: https://cis.unlam.edu.ar/upload/sintesis/37_Sintesis_165.pdf. Fecha de consulta, 20/08/2024.

DE SENA, A. y SCRIBANO, A. (2014) “Consumo Compensatorio: ¿Una nueva forma de construir sensibilidades desde el Estado?” *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad o Relaciones* Volumen 15, p. 65-82. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/335>. Fecha de consulta, 20/08/2024.

DE SENA, A.; VAL, M. A.; DETTANO, A.; LAZARTE, M. B y BAREIRO GARDENAL, F. (2020) *Aproximaciones a la cuestión social en La Matanza: algunas dimensiones para su análisis* (1° ed., Vol. 2). Buenos Aires: Editorial UNLaM.

DETTANO, A (2020a) *Topografías del consumo*. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.

_____ (2020b) “Las políticas sociales en el Municipio de la Matanza: una mirada de sus receptores”, en: Angélica De Sena (ed.), *Aproximaciones a la cuestión social en La Matanza: algunas dimensiones para su análisis. Vol. 2*. Buenos Aires: Editorial UNLaM. pp. 139-160.

_____ (2021) “Devenires de la política social: conceptualizaciones y menciones sobre el consumo en los Programas de Transferencias Condicionadas de Ingresos.” *Revista Trabajo Social* Vol. 23, N. 2, p. 357-378. Disponible en: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/87446/80484>. Fecha de consulta, 20/08/2024.

_____ (2023a) “Los receptores del Ingreso Familiar de Emergencia del municipio de La Matanza: notas desde y sobre el primer año de pandemia.” *Revista Acta Sociológica*, Volumen 90, p. 199-224. Disponible en: <https://www.revistas.unam.mx/index.php/ras>. Fecha de consulta, 20/08/2024.

_____ (2023b) “Políticas sociales y prácticas de consumo: los y las receptoras de transferencias de ingresos del Municipio de La Matanza pre y en pandemia.” *Polis* Vol. 22, N. 66, p. 147-179. Disponible en: <https://doi.org/10.32735/S0718-6568/2023-N66-3388>. Fecha de consulta, 20/08/2024.

DETTANO, A., SORDINI, M. V. y CHAHBENDERIAN, F. (2019) “Social Policies, Conditional Cash Transfer Programs and Types of Indebtedness: Possible Articulations in Twenty First Century Argentina.” *Advances in Social Sciences Research Journal* Vol. 6, N° 5, p. 276-292. Disponible en: <https://journals.scholarpublishing.org/index.php/ASSRJ/article/view/6579>. Fecha de consulta, 20/08/2024.

DONZA, Eduardo (coord.) (2019) *Heterogeneidad y fragmentación del mercado de trabajo: 2010-2018: Observatorio de la Deuda Social Argentina. Barómetro de la Deuda Social Argentina*. Pontificia Universidad Católica Argentina. Disponible en: <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/8301/1/heterogeneidad-fragmentacion-mercado-trabajo.pdf>. Fecha de consulta, 20/08/2024.

FARACCE MACIA, Constanza (2022) “Intervenciones nacionales, provinciales y municipales en los comedores y merenderos del Partido de La Matanza.” *Síntesis Clave. Boletín Informativo* N° 163. Disponible en: https://cis.unlam.edu.ar/upload/sintesis/35_Sintesis_163.pdf. Fecha de consulta, 20/08/2024.

FIGUEIRO, P. (2013) *Lógicas sociales del consumo: el gasto improductivo en un asentamiento bonaerense*. Buenos Aires: Unsam Edita.

GASPARINI, L., ALBINA, I. y LAGUINGE, L. (2024) “Incidencia Distributiva de las Transferencias de Ingresos: Nuevas Estimaciones para Argentina.” *Documentos de Trabajo del CEDLAS* N° 326.

GREER, S.; JARMAN, H.; FALKENBACH, M.; MASSARD DA FONSECA, E.; RAJ, M. y KING, M. (2021) “Social policy as an integral component of pandemic response: Learning from COVID-19 in Brazil, Germany, India and the United States.” *Global Public Health* Vol. 16, N. 8-9, p. 1209-1222. doi: 10.1080/17441692.2021.1916831

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES (2022a) *Distribución del ingreso total 6 aglomerados de la Provincia de Buenos Aires*. Datos del primer trimestre. Disponible en: http://www.estadistica.ec.gba.gov.ar/dpe/index.php?option=com_content&view=category&layout=blog&id=66&Itemid=187. Fecha de consulta, 20/08/2024.

_____ (2022b) *Distribución del ingreso total 6 aglomerados de la Provincia de Buenos Aires*. Datos del segundo trimestre. Disponible en: http://www.estadistica.ec.gba.gov.ar/dpe/index.php?option=com_content&view=category&layout=blog&id=66&Itemid=187. Fecha de consulta, 20/08/2024.

_____ (2022c) *Distribución del ingreso total 6 aglomerados de la Provincia de Buenos Aires*. Datos del tercer trimestre. Disponible en: http://www.estadistica.ec.gba.gov.ar/dpe/index.php?option=com_content&view=category&layout=blog&id=66&Itemid=187. Fecha de consulta, 20/08/2024.

_____ (2023) *Distribución del ingreso total 6 aglomerados de la Provincia de Buenos Aires*. Datos del cuarto trimestre. Disponible en: http://www.estadistica.ec.gba.gov.ar/dpe/index.php?option=com_content&view=category&layout=blog&id=66&Itemid=187. Fecha de consulta, 20/08/2024.

GURZI, T. y SANCCI, L. (2023) “Variaciones en el Índice de Precios al Consumidor y en la canasta de consumo en Argentina en el 2022.” *Síntesis Clave. Boletín Informativo* N° 173. Disponible en: https://cis.unlam.edu.ar/upload/sintesis/45_Sintesis_173.pdf. Fecha de consulta, 20/08/2024.

HELLER, A. (1980) *Teoría de los sentimientos*. Barcelona: Editorial Fontamara.

INDEC (2020) *Canasta básica alimentaria y canasta básica total*. Preguntas frecuentes. Disponible en: <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel3-Tema-4-43>. Fecha de consulta, 20/08/2024.

_____ (2021) *Segundo Informe de Resultados: Estudio sobre el impacto de la COVID-19 en los hogares del Gran Buenos Aires Agosto-octubre 2020*. INDEC. Disponible en: https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/sociedad/EICOVID_segundo_informe.pdf. Fecha de consulta, 20/08/2024.

_____ (2022) *Índice de precios al consumidor (IPC) Diciembre de 2022*. Vol. 7, N° 6. INDEC. Disponible en: https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/ipc_01_23891D383E4F.pdf. Fecha de consulta, 20/08/2024.

_____ (2023a) *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022: Resultados provisionales*. INDEC. Disponible en: https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/poblacion/cnphv2022_condiciones_habitacionales_05_23A5A5DCDF38.pdf. Fecha de consulta, 20/08/2024.

_____ (2023b) *Evolución de la Distribución del Ingreso (EPH) Trabajo e ingresos: Segundo Trimestre de 2023*. Vol. 6, N° 8. Disponible en: https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/ingresos_2trim-23242FA297C4.pdf. Fecha de consulta, 20/08/2024.

MALMI, A. (2018) “Los programas de Transferencia Condicionada de Ingreso en el contexto africano: un estudio exploratorio de sus impactos en

Burkina Faso”, en: Angélica De Sena (ed.), *La intervención social en el Siglo XXI: las transferencias condicionadas en el orden global*. Buenos Aires: Eseditora. pp. 77-102.

MANIGAT, M. P. (2020) “El crédito al consumo: sus determinantes estructurales y su lugar en la gestión estatal de la fuerza de trabajo.” *El Trimestre Económico*, vol. LXXXVII (3), núm. 347, p. 703-730. doi: 10.20430/ete.v87i347.999

MARTÍNEZ FRANZONI, J. y SÁNCHEZ ANCOCHEA, D. (2022) “¿Puede la covid-19 avanzar la política social inclusiva? Las transferencias monetarias de emergencia en Centroamérica.” *Fundación Carolina, Documentos de trabajo* N. 60. Disponible en: https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2022/01/DT_FC_60.pdf. Fecha de consulta, 20/08/2024.

MILLER, D. (1999) *Ir de compras: Una teoría*. México: Siglo veintiuno editores.

NERCESIAN, I; CASSAGLIA, R. y MORALES CASTRO, V. (2021) “Pandemia y políticas sociosanitarias en América Latina.” *Revista Apuntes* Vol. 48 N° 89, p. 65-93. <http://dx.doi.org/10.21678/apuntes.89.1466>

OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL (2019) *Avance del informe deudas sociales y desigualdades estructurales en la argentina 2010-2019: Aportes para una Agenda Sustentable de Desarrollo Humano Integral*. Pontificia Universidad Católica Argentina. Disponible en: <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/9294/1/avance-informe-deudas-sociales.pdf>. Fecha de consulta, 20/08/2024.

ODSA-UCA (2023) “Privaciones Sociales y Desigualdades Estructurales. Condiciones materiales de los hogares en un escenario de estancamiento económico (2010-2022).” *Documento Estadístico* N. 3. EDSA Serie Agenda para la Equidad. Barómetro de la Deuda Social Argentina, Observatorio de la Deuda Social Argentina, Universidad Católica Argentina. Educa.

OFFE, C. (1990) *Contradicciones en el Estado de bienestar*. Madrid: Editorial Alianza.

SCRIBANO, A. (2015) *¡Disfrútalo! Una aproximación a la economía política de la moral desde el consumo*. Buenos Aires: Elaleph.com.

TITMUS, R. (1974) *Política Social*. Barcelona: Editorial Ariel.

WARDE, A. (2010). *Consumption. A Sociological Analysis*. Manchester: Palgrave Macmillan.

WILKIS, A. (2014) “Sociología del crédito y economía de las clases populares.” *Revista Mexicana de Sociología* Vol. 76, N° 2., p. 225-252.

WILKIS, A. y FIGUEIRO, P. (2022) “Informe de gestión. Estudio sobre endeudamientos de familias de sectores populares urbanos.” Convenio Ministerio de Desarrollo Social y Universidad Nacional de San Martín.